

IMPORTANCIA Y RESULTADOS DE LA  
ESPECIALIZACION EN CIRUGIA

IV

FORMACION DEL CIRUJANO ESPECIALIZADO EN MEXICO\*

DR. RAFAEL MUÑOZ KAPELLEMAN

LOS CONOCIMIENTOS adquiridos en las distintas ramas de la cirugía han llegado a ser tan vastos, que ya es indispensable la existencia de especialistas en cada una de ellas. Constantemente se requiere la creación de mayor número de instituciones hospitalarias, cada una de ellas con personal médico numeroso. El estudio y el manejo de un paciente ya no depende de una sola persona, sino del trabajo armónico de un conjunto de médicos que al unir sus conocimientos y actividades ofrecen máximo beneficio al enfermo.

Es urgente la formación del cirujano especializado, y tal formación debe responder a un programa de preparación bien definido, de manera que se pueda prever tanto el tiempo necesario para la formación del candidato, como la amplitud de los conocimientos que debe adquirir para su capacitación. En nuestro país son muy escasas las instituciones que tienen un programa con tal finalidad.

Hasta hace unos veinte años, lo usual era que el médico interesado en alguna rama de la cirugía, trabajara en algún hospital al lado de un cirujano de prestigio dispuesto a transmitirle sus conocimientos y experiencia. Sin embargo, la falta de planeación adecuada en la enseñanza, hacía que ésta se desarrollara en un plan de incertidumbre, que se prolongara demasiado tiempo; y si a ello se agregaba la ausencia o poca remuneración económica, el resultado era que a menudo médicos que hubieran llegado a ser magníficos cirujanos, se veían obligados a abandonar la cirugía.

---

\* Trabajo de Sección (Cirugía general) leído por su autor en la sesión ordinaria del 17 de julio de 1963.

En México contamos con numerosos y excelentes cirujanos especializados, pero debemos reconocer que una buena parte de ellos adquierien en nuestros grandes hospitales generales una formación quirúrgica, no de tipo especializado, sino de tipo general y, posteriormente, su dedicación a una rama de la cirugía en distintos servicios de esas mismas instituciones los convirtió en especialistas; otros cirujanos se formaron en el extranjero, principalmente en Estados Unidos.

Justo es reconocer que desde hace unos veinte años, instituciones mexicanas como el Instituto Nacional de Cardiología, el Hospital Infantil y el Hospital de Enfermedades de la Nutrición influyeron notablemente con sus orientaciones modernas, para cambiar el rumbo de la medicina mexicana. No solamente siguieron cumpliendo con la labor asistencial, cosa que se hacía en todos los hospitales, sino que dieron importancia capital a la elaboración de programas de enseñanza y de investigación. Años después, en estas mismas instituciones se pusieron en práctica programas tendientes a formar cirujanos especializados en cirugía cardiovascular, en cirugía pediátrica, y en cirugía del aparato digestivo, respectivamente. Cabe añadir, que en los últimos años el Hospital Manuel Gea González realiza un programa para formar especialistas en cirugía tóraco-pulmonar.

Me permitiré describir brevemente cómo se realiza la preparación del cirujano especializado en aparato digestivo en el Hospital de Enfermedades de la Nutrición. Se considera, que antes de iniciar, propiamente hablando, la formación del cirujano, es indispensable que adquiera los conocimientos básicos en medicina. Se exige al aspirante haber cursado un internado rotatorio en un buen hospital general, o bien, en el mismo Hospital de la Nutrición. En ese internado rotatorio se despertará su criterio clínico y su responsabilidad profesional, gracias a una supervisión atinada y cuidadosa. Podrá obtener una visión de conjunto de la medicina al adquirir conocimientos sólidos en las principales ramas médicas y quirúrgicas, en la radiología, en la patología y en el laboratorio.

En el Hospital de la Nutrición este internado dura dos años y medio, y una vez concluido, está el médico en condiciones de ingresar a la residencia quirúrgica en aparato digestivo.

La residencia quirúrgica tiene una duración de dos años, obliga al médico a vivir en el hospital y supone una retribución económica moderada.

En el primer año, el residente actúa como segundo ayudante en las operaciones e interviene en el cuidado pre y postoperatorio de los pacientes, así como en la atención de la consulta externa en cirugía. Lleva a cabo operaciones de cirugía general bajo la supervisión de un cirujano jefe. Se insiste en el conocimiento de la anatomía quirúrgica y en la sala de operaciones se hace hincapié sobre los aspectos técnicos básicos en cirugía, detalles de los cuales a menudo depende el buen éxito de una operación. Participa activamente en el programa de enseñanza y de actividades académicas del hospital, tal como lo hizo durante su internado rotatorio y dichas actividades comprenden sesiones anatomoclínicas, de anatomía patológi-

ca, de radiología, de gastroenterología, y de otras especialidades como endocrinología, hematología y nutrición. El programa orientado específicamente en los aspectos quirúrgicos, incluye seminarios sobre temas de cirugía, sesiones de bibliografía, sesiones de morbilidad y mortalidad y visita periódica a todos los pacientes quirúrgicos hospitalizados.

Al final de ese primer año, se le hace un examen cuyo resultado, junto con los informes de los profesores, sirve de base para ser aceptado como residente del segundo año.

En este segundo año el residente actúa como primer ayudante en las intervenciones quirúrgicas, realiza tiempos importantes en distintas operaciones, y tiene asegurado un mínimo de intervenciones que él mismo practica, con o sin la vigilancia del cirujano en jefe. Continúa atendiendo la consulta externa de cirugía y su responsabilidad es mayor en el manejo pre y postoperatorio de los operados. Su participación se torna más activa en el programa de enseñanza y en las actividades académicas del hospital.

Al terminar la residencia, se lleva a cabo el examen final y el resultado es promediado con las calificaciones obtenidas en informes de los profesores, quienes han considerado la eficiencia y sentido de responsabilidad del residente en el desempeño de las labores, su habilidad y juicio quirúrgicos, su criterio clínico, su participación en las actividades académicas y el trato con los pacientes y personal médico. Si es aprobado, se le extiende la constancia que lo acredita por haber cumplido los requisitos de la residencia quirúrgica en una institución afiliada a la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Puede considerarse que este programa, tendiente a formar cirujanos especializados en gastroenterología, es breve y omite algunos aspectos de interés. Sin embargo, se ha tenido la satisfacción de comprobar que médicos jóvenes, después de esta preparación se enfrentan con acierto a los problemas quirúrgicos más comunes en gastroenterología. Tienen suficiente orientación para estudiar correctamente a un paciente e indicarle el tratamiento quirúrgico necesario, para planear con buena orientación la técnica quirúrgica, para realizar las operaciones más usuales en la especialidad, y para manejar con buen criterio el pre y el postoperatorio.

Desgraciadamente, el número de cirujanos especializados formados en nuestros hospitales de acuerdo con un programa similar al descrito es muy reducido, ya que aparte de las instituciones mencionadas no hay otras que tengan dentro de sus programas de enseñanza, la formación, no del cirujano general, sino del cirujano especializado.

Es de desearse que todos los hospitales con elementos suficientes se enfrenten al problema de formar más especialistas en cirugía.

No cabe duda que el Instituto Mexicano del Seguro Social, con los elementos materiales que tiene a su alcance y con el programa de enseñanza que se ha tra-

zado, está en condiciones favorables para formar sus propios cirujanos en las distintas especialidades.

#### CONCLUSIONES

1. La práctica de la medicina en grupo y los conocimientos cada vez más profundos en las distintas ramas de la cirugía, hacen indispensable la existencia de cirujanos especializados.
2. La formación del cirujano especializado deberá iniciarse una vez que haya adquirido conocimientos sólidos en medicina, y el curso de especialización deberá ajustarse a un programa perfectamente trazado por lo que se refiere a duración y al tipo de conocimientos que serán impartidos.
3. En nuestro país existen excelentes especialistas en las diversas ramas de la cirugía, pero en la mayor parte de los casos la capacitación se ha hecho en el extranjero o bien en nuestros hospitales, pero no como consecuencia de una enseñanza planeada exprofeso.
4. Es de desearse que los hospitales que cuentan con elementos necesarios, lleven a cabo un programa para la formación del cirujano especializado.